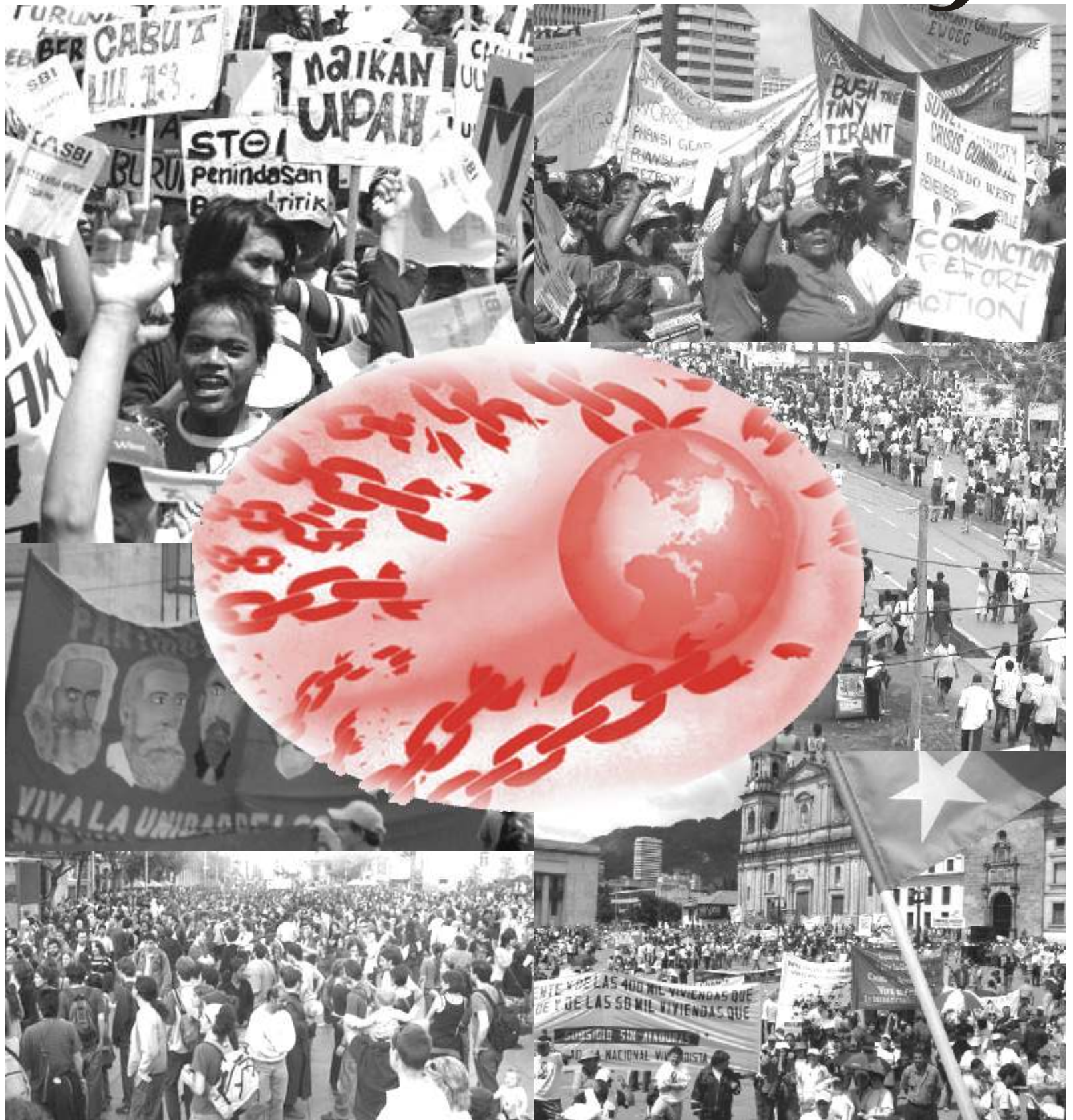


# Semanario **REVOLUCION OBRERA**

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos  
9 -15 de Mayo de 2005 • Año 8 • Nº 153 • [www.revolucionobrero.4t.com](http://www.revolucionobrero.4t.com) • e-mail: [red\\_com\\_mlm@yahoo.com](mailto:red_com_mlm@yahoo.com) • Colombia • \$ 500

## Primero de Mayo



# Día Mundial de Lucha Contra el Yugo del Capital



## *Primero de Mayo. Un paso en la movilización revolucionaria de las masas*

Se ha conmemorado un Primero de Mayo más, los trabajadores se volcaron a las calles y la clase obrera nuevamente expresó su inquebrantable decisión de cumplir con el deber que la historia le ha deparado: emanciparse y con ello emancipar a toda la sociedad del yugo de la explotación asalariada. Esta misión, es sin lugar a dudas el común impulso para mantener la conmemoración de este histórico día a pesar de la persistente campaña de la burguesía y sus agentes en el movimiento obrero por desnaturalizarlo, por tergiversarlo, por cambiarle su carácter, por ocultar sus verdaderas banderas. El pasado Primero de Mayo se ratificó una vez más que los proletarios buscan el socialismo como la planta busca por naturaleza la luz del sol; no otra cosa significa que a pesar de la poca convocatoria de los dirigentes de las centrales y de las campañas politiqueras de la Gran Coalición Democrática y sus acólitos, el pueblo haya recibido y coreado con mucha alegría las consignas combativas de los revolucionarios quienes una vez más se fundieron con las masas para disputarle la dirección del movimiento a los oportunistas, agentes de la burguesía. El rescate del carácter internacionalista y revolucionario de esta fecha va por buen camino, ya se expresa con mayor claridad ante las masas básicas que hay dos tácticas en pugna: de un lado quienes consideran el Primero de Mayo como un día para afianzar sus propuestas politiqueras y reformistas, quienes frente a la creciente explotación, opresión, hambre, miseria y asesinato del pueblo sólo llaman a hacer más democrático el capitalismo, a pedir un Estado más "benefactor" y a los ricos un poco de su riqueza para aliviar con ello las miserias del pueblo, en fin la táctica de los curanderos del moribundo capitalismo. Y en su contraparte se destaca cada vez más la otra posición, la revolucionaria, la de aquellos que con ciertos matices les une la idea de luchar por destruir el sistema, de atacar con la movilización revolucionaria de las masas al Estado reaccionario, de aquellos que luchan por afianzar el carácter histórico del Primero de Mayo como un día para luchar contra la burguesía, los terratenientes y los imperialistas; dos propuestas diametralmente opuestas que se disputan la dirección del movimiento de masas.

Las movilizaciones fueron en general masivas, lo cual quiere decir que la idea de los oportunistas de rebajarle la temperatura a la lucha de clases colocándose al frente para frenar, fracasó este Primero de Mayo; poco o nulo esfuerzo hicieron los dirigentes de las centrales y los politiqueros para que el pueblo se volcara a las calles, sin embargo la realidad fue muy otra. Al menos en las principales ciudades de Colombia, se realizaron nutridas manifestaciones sin distinción de raza, sexo o credo; una gran masa humana desfiló por las calles, y una vez más el grandioso poder que se cristaliza en su carácter masivo retumbó en la sociedad burguesa para reafirmar que son los proletarios quienes encarnan el poder de cambiar todo el sistema desde sus cimientos.

Pero además de ello, el pasado Primero de Mayo una de las máximas de la prensa burguesa se vino por tierra: la popularidad del paramilitar Uribe. Cada pancarta, aunque expresaba reivindicaciones particulares de un gremio o sector, en realidad presidía a un grupo de manifestantes expresando con fuerza durante todo el recorrido arengas contra el gobierno de Uribe, y particularmente contra él por su ya innegable vinculación con la horda de paramilitares, asesinos del pueblo, y a quienes hoy el propio régimen de Uribe los tiene ad portas de la promoción a puestos en su gobierno. ¡Uribe, fascista,

paraco y terrorista! Gritaban a pleno pulmón varios manifestantes que eran seguidos por otros grupos de trabajadores con similares consignas. La popularidad de las encuestas compradas por el lacayo Uribe no resisten a los hechos y este Primero de Mayo el pueblo ha ratificado su odio al régimen. La inconformidad de las masas va creciendo lo cual reafirma la posición expresada con insistencia a través de nuestra prensa sobre el ascenso del movimiento de masas cuya curva marca una tendencia creciente hacia un levantamiento general del pueblo en una gran Huelga Política de Masas; siendo obligación de los revolucionarios hacer los esfuerzos necesarios para ponerse al frente y dirigir este levantamiento aislando a los politiqueros, evitando así su propósito de opacar y refrenar la rebeldía del pueblo. En esa dirección fue de mucha importancia lo realizado por los Comités de Lucha en Bogotá, quienes ya sobre la terminación de la concentración en la plaza de Bolívar exigieron a los politiqueros, se le diera la palabra a un obrero revolucionario, logrando con sus insistencia que Tarcisio Mora le soltara el micrófono por unos minutos ante la mirada absorta y rabiosa de los jefes oportunistas que aún permanecían en la plaza; el joven revolucionario con su voz resonante, con firmeza y convicción se convirtió en la voz disonante contra la basura oportunista pronunciada en la mayoría de discursos en las plazas.

Se ratifica una vez más que los comunistas son quienes mejor representan la posición, el punto de vista, los intereses y el método del proletariado; su participación en las manifestaciones creció este Primero de Mayo, y con ello la combatividad del proletariado va en ascenso, diezmando no solo a las posiciones conciliadoras, pacifistas y reformistas, sino a quienes despreciando el papel de las masas, utilizan métodos "extremoizquierdistas" buscando reemplazar el papel activo y combativo del pueblo por las acciones aisladas de los "hombres valientes". Las masas han comenzado a tomar la historia en sus manos, nuevos obreros revolucionarios se disponen a sumarse a las filas de los combatientes de vanguardia por la revolución socialista y comunista y con ello las fuerzas que han de construir el futuro Partido Comunista Revolucionario (marxista-leninista-maoísta) se van formando al calor de la lucha revolucionaria de las masas.

Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan, fue entonado a pleno pulmón por los obreros revolucionarios; las diferentes manifestaciones en Colombia fueron testigos de cómo diversos grupos de obreros entonaban por su cuenta el himno que simboliza la unidad internacional del proletariado; nuevamente sus estrofas, hijas legítimas de la Comuna de París se posicionan en las mentes y corazones de los obreros quienes ávidos de luchar encuentran como guía para conquistar sus aspiraciones, la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, la ciencia de la revolución proletaria mundial.

Este Primero de Mayo, fue sin lugar a dudas un paso más en el ascenso revolucionario de las masas. El oportunismo ya no puede galopar tranquilo sobre la lucha del pueblo, pues éste se ha comenzado a levantar; sus voces de protesta e indignación contra la miseria creciente ya no concuerdan con los llamados de los oportunistas a la calma, a la paz, a la conciliación; las voces del pueblo en el Primero de Mayo se inclinaron hacia la lucha, la movilización y con ello hacia la revolución.

Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (mIm)

# San José de Apartadó

## Comunidad de Paz o Territorio de Guerra

*¡Por tercera vez incumplió con el artículo sobre San José de Apartadó... ¿qué es lo que le pasa, compañera? Si usted misma ha comentado que es necesario, indispensable denunciar esta barbarie...!*

*Y mis compañeros del Comité de Redacción de Revolución Obrera, tienen toda la razón. Por tercera vez incumplí con el artículo. Por tercera vez incumplí y por tercera vez el síndrome del papel en blanco se apoderó de mí.*

"Ya no puedo guardar más silencio" escribió en su artículo especial para El Tiempo, el fotógrafo Jesús Abad Colorado, el 25 de marzo, tras cuatro días en búsqueda de los cadáveres de la masacre de San José de Apartadó.

Y yo que he contado con palabras muchas veces acá en Revolución Obrera... No sabía qué escribir, pues cada vez que lo intentaba, la pantalla del computador se iba convirtiendo en rostros.... rostros de niños, de jóvenes, de abuelos, de hombres y mujeres masacrados a lo largo y ancho del país.... allí en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y allí... allí... y allí donde ya no sabemos dónde queda el allí, porque puede ser cualquier parte.. las más alejadas montañas o valles donde solo lloran los muertos aquellos seres cercanos que viven a solas y en el anonimato su propio dolor.

Por eso, optaba por abrir cualquier otro archivo y leer y leer... optaba por navegar en el Internet y por releer lo que el fotógrafo no pudo callar más: "Desde 1997, año en que conocí la población en el Urabá antioqueño, después de la declaratoria de Comunidad de Paz, he visto crecer el Monumento a la Memoria. Está hecho en piedras que traen del río y en cada una escriben el nombre de las personas asesinadas. Ya suman más de 150".

Declararse "comunidad de paz", significaba que abiertamente le decían a guerrillas, paramilitares y fuerzas represivas del Estado que no participarían de esta guerra, pero ya suman más de 150 los muertos. Fosas, como las encontradas en San José de Apartadó: "En el río, iluminado por la luna, la comisión se detuvo un momento a esperar otro grupo. Varios líderes nos informaron que los cuerpos encontrados fueron cinco. "Había huellas de tiros en la cocina, unas palabras escritas con tizón de leña y manchas de sangre por el piso y de una mano que se resbalaba por la madera. Los cuerpos estaban en dos fosas, a pocos metros de la casa y en medio de la cacaotera. Allí encontramos a Alfonso Bolívar, su esposa Sandra y a sus hijos de 20 meses y 6 años. También encontramos el cuerpo de Alejandro Pérez, que trabajaba en la recolección de cacao con Alfonso. Hubo trabajadores que huyeron. A los adultos los

descuartizaron, solo quedaron en tronco. A la niña de 6 años le cortaron un brazo y le abrieron el vientre, igual que al niño de 20 meses. Luis Eduardo Guerra y su familia no estaban en las fosas, pero una comisión salió antes del anochecer para verificar en algunos sitios cercanos al río, donde fueron detenidos".

Luego de leer semejante barbarie, luego de continuar ojeando la crónica de este fotógrafo que acompañó a toda la comunidad por espacio de cuatro días, no solo a buscar a sus hermanos y amigos muertos, sino a cuidar los cadáveres para que los gallinazos no se los comieran mientras se hacía el levantamiento "oficial"... Luego de leer con cuál sarcasmo un soldado agarró el machete con el que fueron descuartizadas las víctimas y limpiar tranquilamente el arma asesina, tal como lo cuentan los campesinos: "El soldado que cogió el machete, pasó por nuestro lado y, sin vergüenza o pena por lo que vivimos, nos hizo señas y dijo que ese machete era el degollador". Luego de todo ello, entonces me indigno y unas lágrimas ruedan por mis mejillas.... No imagino el dolor, no imagino la impotencia y no imagino la rabia...

Pero entonces también me indigno porque no es justo, nunca será justo que esta guerra reaccionaria librada contra el pueblo lo encuentre siempre inerme, apenas levantado unas palabras para declararse imparcial frente a esta guerra. Entonces me indigno también porque pienso en las tantas fosas comunes que han encontrado. Más de 12 en las cercanías de Bogotá y más de 100 en algunas zonas del país, con más de 200 cadáveres. Hombres, mujeres, ancianos y niños que días o meses antes habían sido desaparecidos o secuestrados.

Y entonces recuerdo también la reciente noticia de 14 jóvenes asesinados en Buenaventura, 12 de una misma familia que fueron vilmente masacrados por paramilitares.. Y entonces también recuerdo la reciente incursión a Caloto y Jambaló en el Cauca... y a la guardia indígena tratando de defender su territorio.

Y entonces... no puedo dejar de pensar en el soldado con el machete y creo que es solo el fiel reflejo del régimen homicida. De un régimen que mata, y que luego señala a sus propias víctimas como

victimarios, como sucedió con la comunidad de paz de San José de Apartadó, cuando el tirano Uribe y su ministrillo de Defensa salieron a justificar la masacre con la desfachatez perversa de los típicos fascistas: "Es que al interior de esas comunidades se esconde la guerrilla", vociferaron y justificaron la barbarie...

Y entonces también pienso en esas "salidas políticas" auspiciadas por la llamada comunidad internacional y las ONGs dizque tratando de conciliar lo irreconciliable, tratando de regular con las normas del "Derecho Internacional Humanitario", clamando por unos "derechos humanos", como si éstos estuvieran por encima de las clases, encubriendo que en el capitalismo los únicos derechos humanos son los derechos a la propiedad privada, a la explotación y la opresión de las masas, y que todo lo demás no es más que palabrería para engañar al pueblo.

Y entonces me indigna porque con la mayor desventaja el pueblo pone los muertos, como lo narra Jesús Abad Colorado: "Mientras camino en este entierro, miro a los ojos de los jóvenes, hombres y mujeres que estuvieron en la búsqueda de su líder y sus familias, a los nuevos huérfanos y a las viudas de siempre. Es demasiado dolor. Las personas que vi caminar valientemente por montañas y quebradas, están doblegadas en este camposanto de San José de Apartadó".

Y entonces ¿por qué no te paras pueblo herido?... y entonces ¿por qué no te paras pueblo mío masacrado?... Y entonces ¿por qué no te paras y empuñas bien en alto tus banderas?... Y entonces párate mi valiente pueblo... párate en armas y dirigido por tu partido comunista... Tumba con fuerza y con fiereza aquel que te desangra... Saca tu furia para gritar que nunca más... que este pueblo irá firme para hacer retroceder y huir al régimen enemigo con sus burgueses, sus terratenientes y sus socios imperialistas... con sus fuerzas y sus aparatos represivos de Estado, con su estatuto antiterrorista y sus reformas fascistas, con su putrefacción y cizaña... Haz retroceder pueblo mío a este monstruo que te destroza las entrañas.. ¡¡¡porque no sabes mi valiente pueblo... cuánto poder tienes en tus manos!!!!



# Un Vistazo al

Tal y como se esperaba, millones de obreros en el mundo entero salieron a las calles a conmemorar su día internacional. Sus voces, como truenos que anuncian la tormenta, atravesaron los cinco continentes expresando su decisión de acabar para siempre con toda forma de opresión y explotación sobre la tierra; sus puños desafiantes le recordaron a los capitalistas y terratenientes que su podrido orden basado en la esclavitud asalariada, no es eterno; sus manos solidarias se entrelazaron para respaldar a sus hermanos que resisten en Irak, Afganistán, Palestina y en todos los países, así como para celebrar los avances de las fuerzas de la revolución que hoy construyen el futuro en medio de la Guerra Popular.

En Asia, se polariza la sociedad entre las viejas fuerzas de la reacción, incluida la burguesía china, y las renovadas fuerzas del proletariado revolucionario que le disputan el poder a las clases parásitas en Nepal, la India y Filipinas.

En Europa, se agudiza la contradicción entre las fuerzas de la revolución que enfrentan los reaccionarios ataques de las fuerzas más oscurantistas, entre las que se destacan las neonazis en Alemania, las de los nuevos zares en Rusia y las del oscurantismo católico del Vaticano.

En el Medio Oriente, se escuchan no sólo las bombas de los imperialistas y el tableteo de las ametralladoras que siegan la vida de las gentes sencillas, sino también las voces, los puños y las armas de las fuerzas del pueblo y del proletariado revolucionario que se prepara para dirigir la resistencia de sus hermanos.

En Africa, sometida a los más terribles sufrimientos ocasionados por la expoliación despiadada de los imperialistas y sus lacayos se alzan también las banderas de la clase obrera.

Toda América es también un hervidero de contradicciones donde las fuerzas del reformismo tratan de cabalgar sobre la ola revolucionaria que se levanta de sur a norte, en un intento por salvar un sistema que merece morir. Tal es el papel de los Lula y los Chavez en Brasil y Venezuela y de la llamada Gran Coalición Democrática en Colombia.

Una vez más el proletariado ha pasado revista a sus fuerzas y la situación es alentadora: avanzan las fuerzas de la revolución en medio de las convulsiones del capitalismo imperialista, que hunde sus garras en los países oprimidos y arremete violentamente contra el proletariado en todo el orbe, mientras las fuerzas del reformismo tratan de mellar el filo revolucionario de la lucha, en un vano intento por salvar un sistema que se pudre en la salsa de sus propias contradicciones.

Las gigantescas manifestaciones en las principales ciudades capitales ratifican el ahondamiento de la contradicción entre el proletariado y la burguesía mundiales, cuya lucha desencadenará en una verdadera tormenta revolucionaria que no dejará piedra sobre piedra del infierno que las viejas clases reaccionarias sostienen con la fuerza de las armas. La certeza de que un mundo mejor es posible crece en la conciencia y en el corazón de cada obrero, forjando la voluntad del proletariado internacional, cuyos esfuerzos en la construcción de su organización política independiente harán posible la instauración del socialismo y el comunismo en toda la tierra.

En Colombia, las manifestaciones se realizaron en medio de una asfixiante fuerza represiva, sobre todo en las ciudades donde tienen el gobierno los supuestos revolucionarios y progresistas, como en Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla; y la característica principal del Primero de Mayo fue la disputa entre las fuerzas del reformismo y el oportunismo, agrupadas en la Gran Coalición Democrática y las fuerzas revolucionarias que se oponen a la conciliación de clases y a la politiquería oportunista y por tanto, se pronuncian a favor de la lucha revolucionaria de las masas, siendo los Comités de Lucha quienes mejor y más nítidamente representan esta tendencia.

En Bogotá, importantes sectores de obreros industriales acogen las consignas revolucionarias, los trabajadores manifiestan su rechazo al régimen y levantan sus propias reivindicaciones; la mayoría de los manifestantes no escucha los discursos de los jefes vendeobrereros y no acolita la politiquería abandonando la plaza inmediatamente; por su parte, los Comités de Lucha obligan a que se les conceda una intervención en la tarima, agüándole la fiesta a los oportunistas (el discurso se reproduce a continuación); varios manifestantes son brutalmente golpeados por los perros del Esmad, de ellos un joven muere cuatro días después.





# 1º de Mayo



En Medellín, un formidable grupo de obreros revolucionarios le impone su sello a la manifestación impidiendo que los politiqueros manipulen la jornada.

En Cali, la agitación de las consignas internacionalistas y revolucionarias obliga a los oportunistas a guardarse sus discursos.

En Manizales a pesar de las artimañas de los politiqueros y de las amenazas del Moir (reproducimos la denuncia pública del Comité de Lucha de esa ciudad) los obreros marchan con su roja bandera y levantan con valentía el pasacalle contra la farsa electoral.

En Bucaramanga, Barranquilla, Pereira y otras ciudades, los revolucionarios agitan consignas de lucha contra el yugo del capital y contra el régimen de Uribe, así como levantan las banderas del internacionalismo.

Este Primero de Mayo quedó de manifiesto la existencia de una lucha encarnizada entre dos líneas, dos ideologías y dos tácticas en el seno del movimiento obrero; lucha que ya nadie puede ocultar y frente a la cual hay que tomar partido. Ahora queda mucho más claro diferenciar a los politiqueros disfrazados de revolucionarios de los verdaderos luchadores consecuentes. *Revolución Obrera* saluda a los valientes luchadores que supieron estar a la altura de las exigencias de esta histórica jornada y los invita a persistir con la certeza de que la clase obrera y las masas populares sabrán apreciar sus esfuerzos y recompensar su tenacidad, audacia y osadía.



## Discurso Pronunciado en la Plaza de Bolívar el Primero de Mayo en Bogotá por un Activista de los Comités de Lucha

A rumbiar o a luchar! Dos llamados que se corresponden a dos tácticas distintas que representan intereses distintos y se enfrentan hoy.

Los unos, patrocinados con los cochinos dólares y euros del imperialismo, con la benevolencia de la administración distrital y con el permiso del régimen de Uribe, han montado todo un carnaval de jolgorio electorero para atraer con la ilusión de la fantasía y de las promesas, los deseos de lucha revolucionaria de los obreros y para remendar su bancarrota que en Colombia no han podido detener ni con los millones de euros que les giran los imperialistas europeos, ni con la misericordia del régimen, ni con los auxilios que les brinda el Estado capitalista, ni mucho menos con sus cuadros en las alcaldías y gobernaciones.

Su emplastada Coalición Democrática, con que buscan los oportunistas enviar sus cerdos al establo parlamentario, para comerse las sobras que caen del plato de los explotadores y entretener al pueblo en este grotesco espectáculo, ¡es un fiasco y un fracaso!

Fracaso, porque el pueblo no quiere más garrote y zanahoria.

Fracaso, porque estamos cansados de que las lánguidas direcciones de las centrales y de los partidos pequeñoburgueses posen de redentores, mientras los capitalistas introducen sin problemas la letal inyección de las reformas miserables y superexplotadoras.

Fracaso, porque el pueblo quiere ver luchadores luchando y no oportunistas politiquendo.

Fracaso, porque las masas no quieren esperanzarse en caudillos de corbatín, sino que quieren ideas de organización y de lucha para desplegar su iniciativa creadora.

Y mientras a los oportunistas les espera un balance catastrófico, a los revolucionarios les motiva seguir adelante:

¡Adelante! porque, ni toda la propaganda negra de la burguesía, ni todo el licencioso carnaval preparado por el oportunismo, ha podido dejar de atraer a los luchadores a esta grandiosa gesta del Primero de Mayo.

No a posar de amor a la patria, sino a desatar su odio.

No a aceptar los clamores de salvación de la producción nacional y del Estado capitalista, sino a encontrarse con sus hermanos que también quieren luchar por sus más elementales derechos.

No a suplicar a los gobernantes bondad, sino a pisar fuerte ante sus iconos de poder, reclamando una sociedad socialista.

¡Adelante luchadores! Porque han encontrado dentro de nuestra clase a un público receptivo, dispuesto a entender y con deseos de actuar.

¡Adelante! Porque ya sus propósitos no son simples deseos y añoranzas. Ante ustedes está la fuerza material, dispuesta a encarnar sus magníficos propósitos de derrotar al régimen terrorista con la movilización revolucionaria del pueblo, con el paro de la producción, con la Huelga Política de Masas.

Este Primero de Mayo "la hidra de la revolución" de seguro ha espantado a todos los que quieren que todo siga igual; ha amenazado el predominio de la dirección oportunista que pretende remendar el podrido Estado capitalista y maquillar la explotación y la dictadura burguesa con reformas.

Y ¡ah! Ha llenado de ánimos a los que queremos detener el ataque de la burguesía contra el movimiento obrero y allegar el socialismo.



A continuación reproducimos una declaración del Comité de Lucha de Manizales con motivo de los incidentes ocurridos el Primero de Mayo.



# COMITÉ DE LUCHA DE MANIZALES CONTRA EL RÉGIMEN DE URIBE Y POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA M a y o 2 d e 2 0 0 5

## Declaración pública sobre los incidentes en la Manifestación del 1o. de Mayo

El pasado 1º de Mayo los trabajadores de todo el mundo nos dimos cita en las calles para afilar nuestras puños y gargantas. Como cada año, todos los 1º de Mayo ponemos en la balanza las dos fuerzas antagónicas y en pugna dentro de la sociedad: de un lado los imperialistas, burgueses y terratenientes y del otro los que no tenemos nada y nuestro único sustento es el producto de la venta de nuestra fuerza de trabajo.

Todos los trabajadores del mundo entero quisiéramos que los 1º de Mayo se saliera a la calle en una forma unitaria y con unas consignas unificadas, de ahí que algunos de los asistentes se podrían preguntar: Por qué esas desavenencias y pugnas entre bandos dentro y fuera de la marcha? Pues bien, estos aparentes desordenes fueron promovidos por unos pocos politiqueros del MOIR y del FRENTE SOCIAL Y POLÍTICO, encabezados por el diputado Oscar Gutiérrez, Henry Ramírez y Moisés Gallego. Estos individuos se declararon dueños de la manifestación y pretendían, llenos de odio, que la gran bandera roja del movimiento obrero internacional y la justa consigna contra la farsa electoral no estuvieran en la manifestación de los trabajadores. Ninguno de estos individuos pertenece al movimiento sindical u obrero, de tal manera que suplantaron a los verdaderos dirigentes obreros y a sus organizaciones sindicales para promover disturbios a favor de la farsa electoral y en defensa del cretinismo parlamentario.

**DENUNCIAMOS:** Que mientras por un lado una inmensa mayoría de obreros por convicción revolucionaria, por odio a los explotadores, nos damos cita en las calles todos los 1º de Mayo, sin distingos de creencias o de razas, resaltando la solidaridad que debe existir entre todos los proletarios; por el otro lado los politiqueros, declarándose dueños del 1o. de Mayo, hicieron llamados a salir a las calles pero para aprovechar el fervor revolucionario de los trabajadores tratando de convertir este día en guarida de electoreros, mendigando votos a los asistentes como si los trabajadores fuésemos idiotas útiles; imponiendo llamados y levantando consignas que solo muestran su catadura de aliados de la burguesía; o si no veamos cual fue el contenido de la propaganda y las consignas que algunos politiqueros quisieron imponer a la gran manifestación del pasado 1o. de Mayo en Manizales:

Llamados a la defensa de la producción Nacional (o sea defensa del capital de la burguesía). Ni una sola consigna contra la burguesía explotadora.

Ni una sola consigna por la abolición de la propiedad privada.

Ni una sola consigna en la lucha por el socialismo. Ni una sola consigna por la abolición de las clases.

Ni una sola consigna que considerara la misión histórica del proletariado. Solo llamados a votar por sus candidatos; pura politiquería barata. Pero eso sí, agresiones físicas y verbales a los que queríamos entregarle a los trabajadores sus propias y verdaderas consignas revolucionarias, consignas de las que estamos seguros ni un solo trabajador estaría en desacuerdo:

Ataque frontal al Estado, a la burguesía y a la explotación capitalista.

Resaltar las luchas que emprenden los pueblos contra las agresiones imperialistas.

La lucha inaplazable por el socialismo.

Destacar siempre nuestra independencia de clase en el campo ideológico y político frente a los burgueses, terratenientes e imperialistas y a su Estado.

Contra los horrores de las guerras imperialistas.

Lo inevitable de la toma del poder del Estado por el proletariado y el derrocamiento certero de la burguesía.

Pero no todo para aquí compañeros. También tenemos que denunciar la amenaza de muerte por parte de un individuo armado que acompañaba al politiquero Oscar Gutiérrez, (diputado por el MOIR). Dicho individuo comunicó al diputado que solo esperaba su orden para "quebrar" a uno de nuestros compañeros por el solo hecho de mantenerse firme en su posición proletaria y revolucionaria de portar la bandera roja con la hoz y el martillo, estos sí símbolos del proletariado y de la alianza obrero-campesina. Si algo le llega a pasar al compañero del Comité de Lucha, haremos responsable al diputado Oscar Gutiérrez.

A los compañeros que fueron testigos del borbollón presentado en el inicio de la manifestación del 1º de Mayo solo tenemos por decirles que solo así, en la práctica de la lucha de clases en las calles, aprendemos a conocer quienes son los que dividen el movimiento obrero, solo así entendemos que lo que los revolucionarios llaman oportunismo, es una realidad y las orientaciones del enemigo se pueden meter dentro de nuestras organizaciones proletarias.

Ni las amenazas de todo tipo por parte de los falsificadores de la verdad fueron suficientes para que los integrantes del Comité de Lucha acatáramos la exigencia de retirar la majestuosa bandera roja con la hoz y el martillo, o retirar la pancarta contra la farsa electoral, portada y construida por los trabajadores activistas, ahora pensionados de las EEPP, viejos luchadores revolucionarios y con sus conciencias limpias pues nunca engañaron sus bases ni nunca tocaron fondos sindicales.

Queda pues claro, para que los compañeros obreros juzguen quienes son los divisionistas, quienes engañan las masas y quienes son los que reciben dineros de las ONG y del Estado burgués para financiar sus actividades, dineros que a la postre son el fruto de la plusvalía arrancada a los trabajadores.

Fabio Calle  
Presidente

Amparo Cardona  
Secretaria



# M E M O R I A S del Movimiento Obrero Mundial (#26)

## EL ESTADO TIPO COMUNA (Continuación)

La Comuna de París, como nuevo tipo de Estado, fue la negación del Estado burgués; y al mismo tiempo, el comienzo de la negación de todo Estado.

Desde el momento en que la sociedad se dividió en clases, es decir, entre unos que trabajan y otros que viven del trabajo ajeno, se hizo necesario un *poder especial* que impidiera la destrucción de la sociedad a cuenta de los antagonismos irreconciliables entre sus clases. Ese poder especial es el Estado cuya función consiste en refrenar el antagonismo entre las clases, amortiguando sus choques, lo cual no significa conciliar los intereses de las clases antagónicas (como lo interpretan y desean los oportunistas), sino todo lo contrario, garantizar el dominio de una clase sobre otras, para lo cual, el Estado priva a las clases oprimidas de *ciertos medios y procedimientos de lucha*. De ahí que el instrumento principal, o el pilar central de la fuerza del Estado, lo constituyen los destacamentos armados de carácter profesional (las fuerzas armadas del ejército y la policía) quienes tienen el monopolio de las armas y junto con sus cárceles, convierten al Estado en una máquina para la opresión de una clase por otra.

Particularmente, en la sociedad capitalista, la burguesía pregonaba que esa máquina del Estado es “una institución democrática al servicio de toda la sociedad” y por tanto, “situada por encima de toda la sociedad”. Pero eso no es más que una falsa apariencia, pues el Estado es un producto social que tiene un definido carácter de clase; en el capitalismo es un Estado burgués cuya fuente de poder está en el capital y sirve exclusivamente a los intereses de una minoría

de la sociedad, los capitalistas (burgueses, terratenientes e imperialistas), siendo, además de máquina de represión, un *instrumento de explotación* en manos de los dueños del capital, que funciona con un gigantesco y costoso aparato burocrático de jueces y diputados parlanchines, quienes junto con las fuerzas armadas, viven como parásitos a cuenta de los impuestos arrancados al pueblo.

El Estado tipo Comuna, sigue siendo Estado de clase porque sirve al proletariado como clase dominante para ejercer su dictadura sobre los antiguos opresores y explotadores; pero es un *nuevo Estado* que niega al viejo Estado burgués, primero porque su fuente de poder está en la iniciativa directa de las masas populares desde abajo, sirviendo y defendiendo por vez primera en la historia de la sociedad, los intereses de la inmensa mayoría (las masas trabajadoras), ya no con destacamentos especiales armados, sino con el armamento general del pueblo en sustitución del ejército y la policía (instituciones apartadas de las masas y contrapuestas a ellas); y segundo, porque sustituye el gigantesco aparato burocrático del Estado, por funcionarios elegibles y removibles por las masas en cualquier momento, y todos, absolutamente todos, remunerados con salarios de obrero. Respecto a estas sencillas pero profundas transformaciones, concluye Marx: “*La Comuna convirtió en una realidad ese tópico de todas las revoluciones burguesas, que es 'un gobierno barato', al destruir las dos grandes fuentes de gastos: el ejército permanente y la burocracia del Estado*”.

Y en la medida en que las funciones del Estado (que antes eran privilegio y ocupación de cuerpos o destacamentos especiales apartados del pueblo), fueron colocadas por la Comuna en manos de las masas trabajadoras, en esa misma medida se inicia la negación

del Estado en general como institución especial de la sociedad, pues sus funciones empiezan a ser cumplidas por toda la sociedad.

Negar el Estado burgués no es remodelarlo, sino destruirlo mediante la violencia revolucionaria; destruir su pilar central, sus aparatos e instituciones burocráticas. Esta es la característica esencial de la revolución del proletariado, y de hecho la abismal diferencia con las revoluciones de la pequeña burguesía que en lugar de destruir el Estado burgués, lo preservan con el argumento de ejercer a través de él una verdadera democracia, con lo cual lo único que hacen es maquillar la dictadura burguesa, gobernando en beneficio de la burguesía pues el carácter de clase de tal Estado

sigue siendo burgués, donde la democracia es para los explotadores y la dictadura para los explotados. En cambio, la democracia proletaria significa dictadura abierta sobre la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, y democracia real para las masas trabajadoras de obreros y campesinos. Mientras la democracia burguesa no va más allá de la proclamación formal de los derechos y libertades del pueblo, la democracia proletaria consiste en la participación real de las masas trabajadoras en la administración del Estado, y en el usufructo de los bienes expropiados a los expropiadores. Mientras para la burguesía igualdad es un concepto jurídico que disfraza la desigualdad de las clases, para el proletariado igualdad significa acabar con las diferencias de clase en la posesión de los medios de producción.

De ahí, que como dijera Marx refiriéndose al régimen de la Comuna de París “*la dominación política de los productores es incompatible con la perpetuación de su*

*esclavitud social*”, por tanto, el poder de la Comuna como nuevo tipo de Estado “*había de servir de palanca para extirpar los cimientos económicos sobre que descansa la existencia de las clases y, por consiguiente, la dominación de clase. Emancipando el trabajo, todo hombre se convierte en trabajador, y el trabajo productivo deja de ser atributo de una clase*”.

Por eso la Comuna no convirtió el poder político en un fin en sí mismo, sino en un medio para expropiar a los expropiadores, como lo demuestra su actuación práctica a pesar de su corta existencia de dos meses: abolió el trabajo nocturno para los obreros panaderos, suprimió las oficinas de empleo, prohibió con penas la práctica frecuente de los patronos de rebajar los salarios mediante multas a los obreros, entregó a las asociaciones obreras todos los talleres y fábricas que habían sido clausurados por sus dueños, condonó los pagos de arrendamiento desde octubre de 1870 hasta abril de 1871, prohibió la venta de objetos empeñados y clausuró las casas de empeño, dispuso la asociación cooperativa de los obreros de la gran industria y la manufactura, y la organización de todas las cooperativas en una gran Unión, liberó a los campesinos de las costas derivadas de la guerra adjudicándoselas a sus verdaderos causantes, dictó medidas para destruir la fuerza espiritual de represión de la iglesia separándola del Estado y expropiando a todas las iglesias como corporaciones poseedoras, abrió gratuitamente al pueblo todas las instituciones de enseñanza eliminando de ellas todos los símbolos religiosos, imágenes, dogmas, oraciones, constriéndolos a la órbita de la conciencia individual. La Comuna de París cuyo poder había sido inspirado en el sentimiento de la defensa de la nación contra la agresión prusiana, por su carácter de clase proletario se convirtió en un nuevo tipo de Estado con un gobierno obrero auténticamente internacional.

[Próxima entrega: La Comuna y el Internacionalismo]

***“La clase obrera no esperaba de la Comuna ningún milagro. Los obreros no tienen ninguna utopía lista para implantarla par récret du peuple [por decreto del pueblo]. Saben que para conseguir su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida hacia la que tiende irresistiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán completamente las circunstancias y los hombres. Ellos no tienen que realizar ningunos ideales, sino simplemente dar suelta a los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su seno”.***

**Carlos Marx**



# Terror Estatal el 1º de Mayo en Bogotá

En la jornada del Primero de Mayo en Bogotá fueron brutalmente golpeados varios manifestantes y periodistas a manos de las fuerzas criminales del Esmad; Nicolás Neira, un estudiante de secundaria de 15 años, murió el 5 de mayo como consecuencia de la salvaje agresión de los perros amaestrados del régimen terrorista.

Nicolás Neira es una nueva víctima del terrorismo estatal y de la llamada seguridad democrática del régimen; esta vez no fueron las balas de los fusiles del ejército, ni las motosierras de sus escuadrones paramilitares, sino las balas de goma y los garrotes de sus escuadrones antidisturbios, descargados con odio por la turba panaguada entrenada especialmente para acallar las voces de protesta de las masas. Mientras los escuadrones militares y paramilitares persiguen, silencian, roban y masacran a los campesinos, los escuadrones antidisturbios hostigan, garrotean y tratan de silenciar a los obreros que se alzan a la lucha. Este es el método con que el régimen antipopular pretende acallar el descontento y la ira de las masas que crece con los días, pero es a su vez el método que hace crecer el descontento, el cual estallará a pesar de la represión y el terrorismo y a pesar de los afanes de los politiqueros oportunistas por apaciguarlo.

La muerte de Nicolás Neira pone en claro que es hora de responder a la brutalidad de los perros del Esmad como se debe; no con las peticiones respetuosas de los vendeobrereros, ni con las denuncias de los defensores de "derechos humanos", sino con la lucha revolucionaria y con las formas de organización que le permitan a las masas luchar en pie de igualdad. A los garrotes y cascos del Esmad hay que responder con los garrotes y los cascos de los luchadores, a la organización de la brutalidad policial hay que responder con la organización de la fuerza conciente de las masas que garanticen su derecho a protestar y a rebelarse.

Este nuevo asesinato del régimen criminal de Uribe Vélez pone en claro también el papel de los gobernantes oportunistas, quienes son cómplices de la brutalidad descargada con saña contra el pueblo ansioso de expresar su rebeldía. Que los señores del Polo y de la llamada Gran Coalición Democrática no se hagan los locos; que los jefes vendeobrereros se guarden sus comunicados hipócritas; que el señor Garzón no salga ahora a lavarse sus sucias manos salpicadas con la sangre de la juventud revolucionaria; él es el gobernante de la capital, él es el jefe de las fuerzas represivas de la policía de la capital; él es tan responsable como los asesinos del Palacio de Nariño, de la muerte temprana de un luchador.

Este nuevo crimen del régimen paramilitar enluta el movimiento obrero, acrecienta el odio de las masas y debe servir para avivar su lucha revolucionaria. Nicolás Neira vivirá en los corazones de los jóvenes y viejos revolucionarios porque su sueño truncado, su bandera de lucha por un mundo sin esclavos, será levantada por los millones de explotados y oprimidos, por los millones de pisoteados que buscan el camino y esperan una oportunidad para vengar la muerte de sus héroes, con la victoria sobre sus centenarios enemigos.



## Tomas de Colegios

La juventud  
revolucionaria  
se lanza a la  
lucha



Once colegios tomados por los estudiantes en Barrancabermeja, uno en Cartagena y otro en Bogotá, es la cifra que se conoce recientemente de lo sucedido en la lucha de los estudiantes de secundaria contra el gobierno. Como si lo hubieran planeado, los estudiantes de estos colegios decidieron seguir con lo que ya se ha vuelto costumbre dentro de la juventud que despierta a la lucha: Protestar por las vías de hecho en contra de las medidas que el gobierno nacional y local impulsan para continuar atacando la educación pública; y la respuesta no podía ser menor, ya que de muchas maneras el régimen de Uribe ha continuado golpeando al pueblo, y una de ellas es su loca carrera por favorecer la educación privada, en detrimento de la obligación que tiene el Estado de garantizar la educación del pueblo.

La destitución de cerca de 50 docentes, el deterioro acelerado de las instalaciones en la mayoría de colegios públicos, la asignación de cargos en las instituciones mediante cuotas politiqueras, la negativa de los estudiantes a aceptar algunos nombramientos por considerarlos nocivos para sus colegios, son algunos de los motivos que llevaron a los estudiantes a manifestarse contra el gobierno.

El atrevimiento de estos valientes luchadores es como una fresca brisa en medio de toda la campaña politiquera de los oportunistas que odian las acciones de hecho de las masas, que vociferan contra quienes osan pasar por encima de ellos y lanzarse a la lucha directa contra el régimen; por eso, saludamos fervientemente esta iniciativa, su arrojo es prueba irrefutable de que el pueblo Si quiere luchar. Aunque varias de estas pequeñas batallas no se puedan conquistar, como sucediera en algunos colegios en los que a comienzos de mayo, los esbirros del régimen desalojaron violentamente a los manifestantes para, según ellos restaurar el orden; aún a pesar de algunas derrotas, esta juventud que despierta a la lucha y que abraza con decisión los métodos revolucionarios de la movilización y la confrontación directa, son la materia prima, la argamasa con la que hemos de formar los futuros dirigentes, esos si apoteósicos combatientes de vanguardia por la revolución que han de tirar al basurero de la historia a los politiqueros de turno que hoy cabalgan sobre los hombros del sufrimiento de las masas.

Bien por esa, jóvenes revolucionarios, el futuro es de ustedes,

¡Adelante contra el régimen de Uribe y por  
la revolución socialista!